

La tercera parte está dedicada a la cuestión del origen del hombre; estas páginas están bastante reelaboradas en relación a las anteriores ediciones, puesto que recogen los resultados de investigaciones recientes, particularmente las basadas en los hallazgos de Atapuerca. También se hace eco de los recientes documentos magisteriales acerca de las teorías científicas evolucionistas, recordando cómo desde el punto de vista estrictamente científico y filosófico las nociones de evolución y creación no se excluyen mutuamente, como en ocasiones se ha pensado. Recuerda la insistencia del Magisterio en que el alma proviene directamente de Dios, porque se trata de un principio (co-principio) espiritual no derivable del principio material que es el cuerpo. Finalmente, la cuarta parte se centra en el destino del hombre. Aquí se destacan dos cuestiones fundamentales: la inmortalidad del alma humana (desde la perspectiva filosófica y teológica), y la existencia resucitada tal como la enseña la revelación cristiana (a diferencia de las creencias de otras religiones).

En definitiva, se trata de un texto atractivo tanto por los temas desarrollados como por el estilo ágil y directo. Disfrutarán con él los lectores con una cierta formación humanística, aunque no sean especialistas, interesados en la antropología filosófica y en la filosofía de la religión.

José Ángel García Cuadrado

Jaime NUBIOLA, *El taller de la filosofía. Una introducción a la escritura filosófica*, EUNSA, Pamplona 1999, 248 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 84-313-1703-5.

Este estimulante libro quiere servir de iniciación a las difíciles tareas de la publicación filosófica. Con todo, creo

que el título se podría ampliar para alcanzar también a todos aquellos que tienen preocupaciones intelectuales y que no descartan, en el horizonte de su vida, preparar algún día un buen ensayo en la materia en la que trabajan. El libro se divide en cuatro partes bastante equilibradas.

El primer capítulo, con carácter introductorio, nos habla del horizonte de la vida intelectual, destacando que la filosofía es una forma de vida y dibujando las virtudes y vicios típicos del intelectual. El segundo, se dedica íntegro a la tarea de escribir, desde sus aspectos más elevados (la verdad) hasta los más prácticos en el manejo del ordenador. El tercero, que comienza con unos consejos sobre cómo, cuándo y cuánto escribir, aborda los géneros propios del trabajo intelectual: reseñas, comunicaciones, y tesis doctoral, cerrando con nuevos consejos sobre el arte de escribir así como algunos otros sobre el planteamiento y estrategia general de las publicaciones. Por último, el cuarto capítulo está dedicado a esa doble dimensión —personal y comunitaria— del trabajo intelectual, esto es, saber hacer el propio silencio interior, aprender a escuchar, buscar los lazos que enriquecen y participar en la vida intelectual.

Juan Luis Lorda

M^a Jesús SOTO BRUNA-Concepción ALONSO DEL REAL, *«De Processione mundi»*. Estudio y edición crítica del tratado de D. Gundisalvo, «Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista», n. 7, EUNSA, Pamplona 1999, 262 pp., 17 x 23, ISBN 84-313-1715-9.

Entre los medievalistas supone un hecho comúnmente admitido que el

florecimiento filosófico del siglo XIII en la Universidad de París, difícilmente se podría haber llevado a cabo sin la recepción de las obras árabes (que transmitieron una versión neoplatónica de los textos aristotélicos) en la Península Ibérica durante el siglo XII. En efecto, principalmente en la Escuela de Traductores de Toledo se pudo vivir ese momento privilegiado de transmisión del saber filosófico árabe al mundo latino. En este contexto filosófico se encuadra el *De Processione mundi*, de Domingo Gundisalvo que constituye el primer intento especulativo de incorporar el pensamiento árabe al pensamiento latino, dentro del ámbito cristiano, es decir, desde una metafísica creacionista.

El tema tratado en esta obra es estrictamente metafísico, puesto que se centra en el estudio acerca del origen y de la estructura del universo con el fin de demostrar la existencia de una causa primera. La argumentación metafísica se propone sintetizar y armonizar la teoría de la emanación de sabor neoplatónico, con la idea cristiana de la creación *ex nihilo*. Además, se encuentra presente el deseo de dialogar con el pensamiento árabe de Avicena, y especialmente de Avicbrón de quien Gundisalvo toma las tesis fundamentales del *Fons vitae* como son el hilemorfismo universal y la metafísica de la luz.

La obra de Domingo Gundisalvo constituye el puente de unión entre la incipiente metafísica del siglo XII a las grandes síntesis del siglo XIII, como se puede apreciar, por ejemplo, en la obra de Guillermo de Alvernia o Alejandro de Hales; desde estos autores se transmitió a toda la escolástica parisina. Por esta razón sorprende el escaso interés que hasta el momento había despertado

la obra de Gundisalvo, que cuenta únicamente con dos ediciones modernas: la de Menéndez Pelayo en 1880 y la edición crítica llevada a cabo por Georg Bülow en 1925. Hasta la fecha no se había traducido a ninguno de los idiomas modernos.

La primera parte de esta edición corresponde al estudio filosófico del *De Processione Mundi* llevado a cabo por la profesora M. J. Soto, en donde se trata del contexto filosófico del autor y su obra. Se analizan de manera detenida las demostraciones de la existencia de Dios y sus atributos; la creación y el origen de las cosas, y finalmente, el hilemorfismo universal propuesto por Gundisalvo. Se cierra esta primera parte con una completa bibliografía sobre la obra y autor estudiado.

La segunda parte se centra en el estudio filológico del texto realizado por la profesora C. Alonso del Real, que cuenta con la exposición crítica, desde el punto de vista estrictamente filológico del texto: manuscritos, ediciones y disposición del texto. A continuación se presenta el texto establecido (con las variantes críticas oportunas) y su traducción castellana. El trabajo se cierra con dos interesantes apéndices sobre textos paralelos e índice de frecuencias.

El valor de esta edición para los estudios medievales resulta patente; cumple con todos los requisitos de una edición crítica, tanto desde el punto de vista filológico como filosófico: puntos de vista que no siempre han sabido ir de la mano a la hora de dar a conocer textos de este tipo. Es un ejemplo de cómo la investigación interdisciplinaria es posible y mutuamente enriquecedora.

José Ángel García Cuadrado